



Todo lo que necesitas
saber para motivar a los niños
en su aprendizaje.

Cristina Espinosa



vamos Creciendo



La motivación es un tema extenso y que se ha tratado desde multitud de perspectivas. Son muchos los teóricos que hablan de la importancia de esta en el aprendizaje pero también existen aquellos que afirman que la motivación no es para nada representativa en el aprendizaje del individuo.

Yo personalmente considero que es sumamente importante, no solo desde una perspectiva teórica, sino desde una perspectiva totalmente práctica, ya que he podido observar en primera persona como es la evolución de aquellos alumnos motivados y como es la de aquellos que no lo están.

En esta guía vamos a ver un **pequeño resumen de los puntos más importantes relacionados con la motivación en niños pequeños. Los principales tipos de motivación, cómo podemos saber a través del comportamiento si estamos ante niños motivados o no y cómo podemos desarrollar la motivación.**

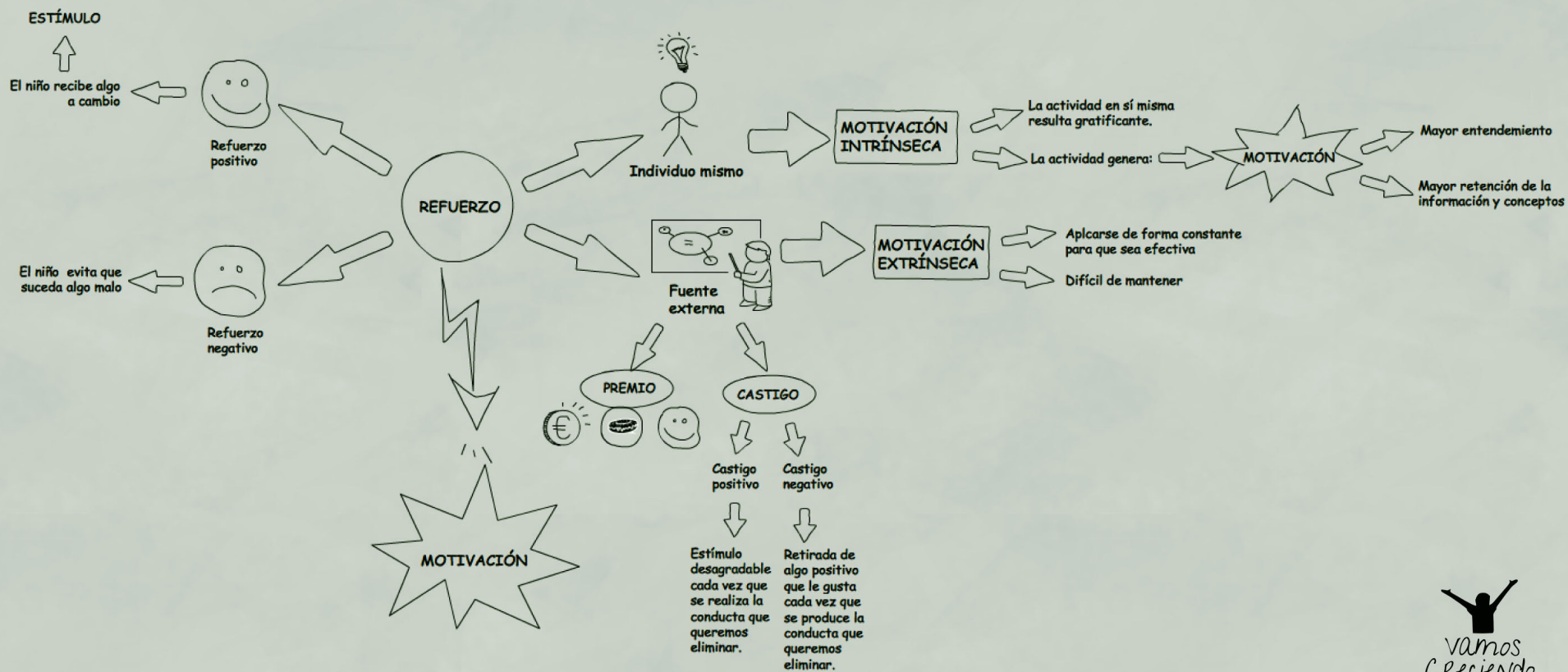
En primer lugar, está bien que empecemos con una definición del término que estamos tratando. Entre otras muchas definiciones, podemos decir que **la motivación es un proceso por el que un comportamiento y la actividad de un individuo, se inician y continúan.**

En el caso de los niños, todos sabemos que tienen una necesidad innata por aprender y, ¿cómo se produce este aprendizaje? A través de sus interacciones con el medio ambiente.

El placer que el niño encuentra en estas interacciones le anima a seguir interactuando. El hecho de encontrar placer cuando interactúan con el medio es una habilidad y es la base de la motivación. Por eso se dice que los niños nacen con mucha motivación intrínseca, porque cuando nacen están totalmente predispuestos y “motivados” para realizar esta interacción.

Lo que nosotros como educadores debemos procurar es que no pierdan esta motivación. Guiarla y estimularla en la medida de lo posible a través de patrones de aprendizaje tempranos que prepararán el terreno para el aprendizaje de toda la vida.

Os he preparado el siguiente esquema para que, de un vistazo, podáis ver los **principales métodos de motivación e intento de modificación de una conducta.**





Una vez hemos sentado las bases del término, creo que es interesante que veamos **cómo se va desarrollando la motivación en los niños desde que estos nacen.**

Como ya hemos dicho anteriormente, los bebés nacen con mucha motivación intrínseca, que generalmente, está dirigida a lograr algún efecto visible en el medio ambiente. En el niño pequeño, los intentos de controlar el medio en el que se encuentra suelen limitarse a llorar, vocalizar, poner expresiones faciales y pequeños movimientos, por eso, los juguetes que cambian o producen sonidos cuando el niño los mueve son fuertes motivadores.

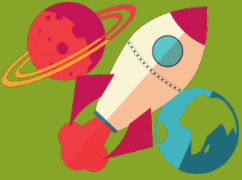
Cuando el **bebé tiene entre 9 y 24 meses**, comienza a realizar más posibles movimientos voluntarios con un propósito que no es otro que mayor control del medio. Este mayor control permite a los niños sentir que tienen éxito y el éxito a su vez supone una mayor autoestima acompañada de sentimientos de valor propio que llevan a la motivación.

Según los niños van desarrollándose y creciendo, son más capaces de tomar decisiones y planificar qué hacer para controlar su entorno estableciendo metas.

Cuando hablamos de éxito debemos tener en cuenta que el éxito no es igual a los estándares establecidos por los adultos, el éxito es alcanzar las metas establecidas por lo propios niños. Por eso yo siempre digo a mis papás que deben preguntar a sus hijos si estos consideran que han trabajado bien, si se han comportado bien, etc. Porque ellos saben perfectamente si han “alcanzado el éxito” o no. Está muy bien que les dejemos que reflexionen sobre ello y no que seamos nosotros los adultos lo que les demos todo hecho.

Cuando los niños ya tienen alrededor de **2 años**, la mayor parte realizan una secuencia de acciones para alcanzar una meta y, además, comienza a evaluar la calidad de sus esfuerzos.

Al alcanzar los **3 años**, los niños se interesan por alcanzar un logro con excelencia en vez de lograr simplemente una meta. Suelen tener una idea de los diferentes niveles de competencia para alcanzar un objetivo y se dan cuenta de que el éxito se basa en la calidad establecida por sus propios estándares internos.



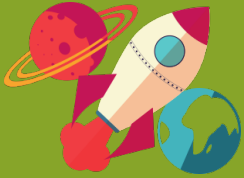
Entre los 3 y los 5 años, normalmente comienzan a utilizar la comunicación oral para controlar su propio comportamiento durante una situación de resolución de problemas.

Esto básicamente significa que hablan consigo mismos, algo que según van creciendo se irá convirtiendo en una “conversación” interna. Esta habilidad para controlar problemas es la base de la motivación en esta época. Durante esta fase la confianza en sí mismo para saber que puede resolver problemas le motiva a aceptar otras situaciones nuevas y problemáticas y esto supone un mayor aprendizaje.

Una vez dicho esto, y teniendo localizada la fase en la que cada uno de vuestros hijos o alumnos se encuentra, vamos a ver qué características en el comportamiento de los peques podéis ver para detectar el estado de su motivación.

Os he preparado el siguiente cuadro para que veáis la comparativa entre el comportamiento de aquellos niños motivados y el de aquellos que no lo están.

CARACTERÍSTICAS	NIÑOS MOTIVADOS	NIÑOS NO MOTIVADOS
PERSISTENCIA	Involucrados en una actividad durante mucho tiempo.	Involucrados en las actividades durante poco tiempo.
AFÁN DE VENCER LAS DIFICULTADES	Eligen actividades difíciles para sentir la satisfacción que les proporciona realizar la tarea.	Eligen tareas fáciles que resulten sencillas de realizar y, por tanto, nunca sienten la satisfacción al realizarlas.
DEPENDENCIA DE LOS ADULTOS	No necesitan un adulto que les esté observando constantemente.	Necesitan cariño y observación constante. Tienen dificultad para aprender independientemente.
DESPLIEGUE EMOCIONAL	Emociones positivas. Se suelen sentir satisfechos de su trabajo y encuentran mayor placer en las actividades.	Suelen ser callados, hoscos y aburridos. Nunca encuentran placer en las actividades y se quejan constantemente.



Por tanto, hasta ahora hemos visto: los tipos de motivación existentes, las características en el comportamiento de los niños que nos pueden ayudar a saber cuál es el “estado” de su motivación y las fases por las que pasan desde que nacen. Una vez visto eso, **¿cómo podemos ayudar a los niños a desarrollar destrezas de motivación?**

Como ya hemos comentado, en principio a los niños pequeños no debería hacerles falta una motivación externa o extrínseca, ya que su motivación intrínseca es muy alta a no ser que no hayan sido correctamente estimulados. De hecho, el problema de utilizar la motivación extrínseca con los niños pequeños es que se acostumbran a recibir algo cada vez que realizan una acción, por eso, podemos decir que el estado ideal es mantenerles motivados intrínsecamente, aunque obviamente todos, yo la primera, utilizamos la motivación extrínseca para animar a los niños.

En cualquier caso, y considerando que nuestro objetivo es alcanzar el “estado ideal”, vamos a ver **cómo podríamos animar a los niños a que mantengan su motivación intrínseca.**

- **Medio ambiente.** Es muy bueno que su entorno les permita explorar libremente y ver los efectos de sus acciones. Un ejemplo de esto son los juguetes que suenan y cambian de estado.
- **Tiempo.** Es importante darles suficiente tiempo cuando trabajan, siempre teniendo en cuenta su persistencia. Además, cuando los peques están involucrados en una actividad debemos asegurarnos que terminan sin interrupciones.
- **Respuesta a sus necesidades.** Debemos ayudarles pero siempre procurando que sean lo más independientes posible.
- **Niños + adultos.** Esto quiere decir que debemos promover situaciones de exploración conjunta. Además, podemos aprovechar para presentar modelos a los pequeños y explicarles mediante la acción.
- **Dificultad aceptable.** Debemos tener en cuenta que la dificultad de las actividades que les planteamos debe ser aceptable y siempre acorde con su edad.



- **Logros.** Es bueno que permitamos a los niños que evalúen sus propios logros. Como ya hemos visto, en lugar de decírselo nosotros podemos preguntarles para que ellos nos digan qué opinan y cómo lo ven.
- **¡Cuidado con las recompensas!** No es bueno que usemos recompensas excesivas. Las alabanzas y recompensas se deben basar en su esfuerzo y persistencia, en vez de en el logro mismo.

Como ya he dicho anteriormente, el objetivo de estas pautas es alcanzar el estado ideal, pero obviamente es difícil y es normal que, en ocasiones, recurramos a recompensas y otras formas de motivación con el fin de incentivar a los peques. Lo que sí debemos tener en cuenta es que si pretendemos motivar a los niños tan solo con recompensas nunca conseguiremos nuestro objetivo y será algo efectivo para ahora pero sin repercusión en su futuro.

Para terminar, me gustaría decirles que he intentado sintetizar en esta guía lo que considero que, desde mi punto de vista, es lo más importante sobre este tema, o al menos, lo más útil para vosotros, pero debéis tener en cuenta que este es un tema extenso.

Por eso, si os interesa y queréis verlo con más profundidad, estos son algunos modelos de aprendizaje que conllevan una teoría de la motivación:

- Maerh y Meyer, 1997.
- Jesús Alonso Tapia, 1997, del que en el anexo de esta guía encontraréis las pautas que podemos realizar para motivar a los niños, enfocadas en su mayoría a la acción en el aula.
- Walberg, 1981.

A modo de curiosidad, os animo a que consultéis a Clark Hull, que desarrolló una fórmula para determinar la motivación.

Por supuesto, tenéis muchos más autores que a lo largo de la historia han tratado este tema, pero os dejo estas referencias ya que son de las más actuales.

Espero que esta pequeña guía os sirva como orientación para ayudar un poquito a vuestros peques en su aprendizaje.

¡Os espero en Vamos Creciendo!



www.vamoscreciendo.com

ANEXO



Pautas de acción docente con repercusiones motivacionales.

J. Alonso Tapia (1997). Motivar para el aprendizaje. Teoría y estrategias.

1. Pautas al comenzar las actividades de aprendizaje.

1.1. Para activar la curiosidad:

Presentar de información nueva o sorprendente.
Plantear de problemas e interrogantes.

1.2. Para mostrar la relevancia de la tarea:

Emplear situaciones que ilustren y permitan visualizar la relevancia de la tarea.

Indicar directamente la funcionalidad de la tarea.

1.3. Para activar y mantener el interés:

Variar y diversificar las tareas.

Activar los conocimientos previos.

Usar un discurso jerarquizado y cohesionado.

Usar ilustraciones y ejemplos.

Usar un contexto narrativo.

Sugerir metas parciales.

Orientar la atención al proceso de realización de la tarea.

Planificar de forma precisa de las actividades a realizar.

2. Pautas al desarrollar las actividades de aprendizaje.

2.1. Para transmitir aceptación incondicional:

Permitir que los alumnos intervengan espontáneamente.

Escuchar activamente, pidiendo aclaraciones si procede.

Hacer eco de las respuestas.

Asentir con la cabeza mientras el alumno o alumna hablan.

Señalar lo positivo de las respuestas, aunque sean incompletas.

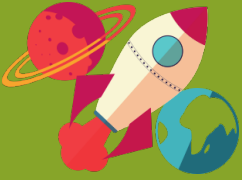
Pedir razones de las respuestas incorrectas.

No comparar a los alumnos.

Dedicar tiempo a cualquier alumno o alumna que demande ayuda.



- 2.2. Para que los alumnos se implique de forma autónoma en el aprendizaje.
- Explicitar la funcionalidad de las actividades.
 - Dar oportunidades de opción.
 - Subrayar el progreso y el papel activo del alumno en el mismo.
 - Sugerir el establecimiento de metas propias.
 - Sugerir la división de tareas en pequeños pasos.
 - Enseñar a preguntarse ¿cómo puedo hacerlo? y a buscar medios para superar las dificultades.
 - Señalar la importancia de pedir ayuda.
 - Señalar la importancia de pedir que le enseñen a hacer las cosas por sí solo/a.
 - Enseñar a preguntarse qué enseñan los errores.
 - Hacer que alumnos y alumnas se paren a sentir y disfrutar sus logros.
- 2.3. Para facilitar la experiencia de aprendizaje: diseño de las tareas.
- Crear la conciencia del problema.
 - Explicar los procedimientos o estrategias a aprender.
 - Modelar el uso de los procesos de pensamiento, haciéndolos explícitos.
 - Moldear mediante indicaciones el uso preciso de procedimientos y estrategias.
 - Posibilitar e inducir la práctica independiente.
- 2.4. Para facilitar de la experiencia de aprendizaje: Interacción profesor-alumno.
- a) Mensajes:
- Orientar hacia el proceso, más que hacia el resultado.
 - Orientar hacia la búsqueda de medios de superar las dificultades.
 - Señalar los progresos específicos del alumno (refuerzo).
 - Sugerir que se reflexione sobre el proceso seguido.
 - Hacer que el alumno se pare a pensar sobre lo que ha aprendido.
 - Señalar que nadie es tonto, que todo se puede aprender.
- b) Recompensas:
- Utilizar recompensas si el interés inicial es muy bajo.
 - Utilizar recompensas si el atractivo de la tarea requiere práctica.
 - Utilizar recompensas si para disfrutar de la tarea requiere cierta destreza.



c) Modelado de valores:

Mostrar que se afrontan las tareas buscando ante todo aprender.

Mostrar que se valoran los errores como algo de lo que se puede aprender.

Mostrar que escuchar incluso al menos capaz es valioso: siempre se aprende algo.

2.5. Para facilitar la experiencia de aprendizaje: Interacción entre alumnos.

Proponer tareas que impliquen cooperación:

- sólo si la tarea es abierta, posibilitando el contraste de puntos de vista.
- prestando atención al tamaño del grupo.
- prestando atención a las características de los alumnos.

Proporcionar un guión que incluya objetivos y pautas básicas de organización.

3. Pautas para la evaluación del aprendizaje.

Hacer explícita la relevancia de los conocimientos y destrezas evaluados.
Diseñar la tarea y el tipo de preguntas de modo que permitan ayudar a superar los errores.

Hacer preguntas para que se caiga en la cuenta de que realmente se ha aprendido.

Dar a conocer de antemano los criterios de calificación y procurar que sean lo más objetivos posible.

Incluir tareas de dificultad variada para facilitar a todos un cierto éxito.

Evitar en lo posible la comparación entre alumnos.

Dar información a los alumnos sobre cómo superar los errores.